



ERNST LUBITSCH BIS

El miércoles 22 de julio se llevarán a cabo en la Sala Leopoldo Lugones del Teatro San Martín (Av. Corrientes 1530) tres funciones extra del ciclo *Ernst Lubitsch en América*. El ciclo está organizado por el Complejo Teatral de Buenos Aires, dependiente del Ministerio de Cultura de la Ciudad, junto con Fundación Cinemateca Argentina.

Miércoles 22

A las 15 horas.

Una hora contigo

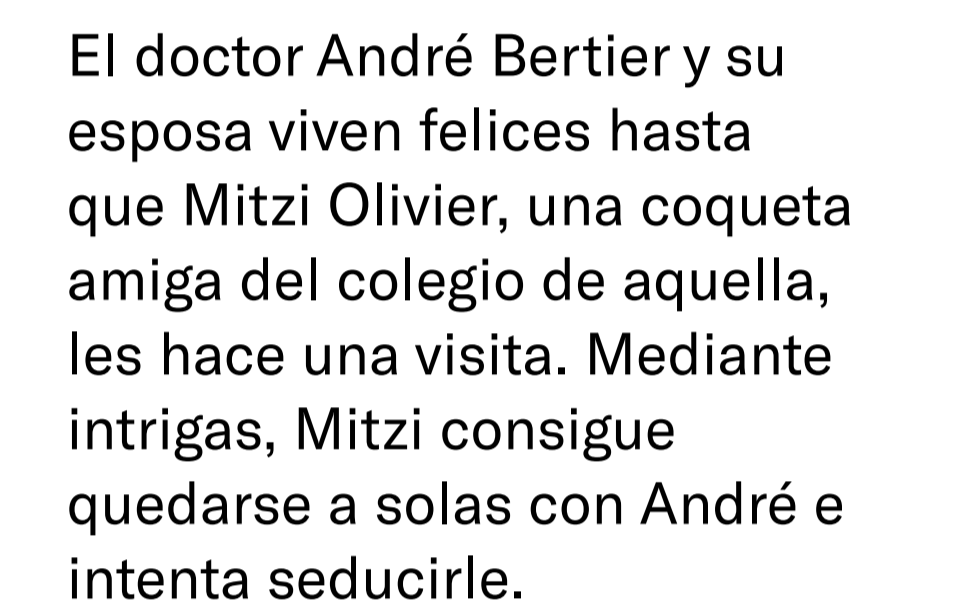
(*One Hour With You*; EE.UU., 1932)

Dirección: Ernst Lubitsch, George Cukor.

Con Maurice Chevalier, Jeanette MacDonald,

Genevieve Tobin.

(80'; DM).



El doctor André Bertier y su esposa viven felices hasta que Mitzi Olivier, una coqueta amiga del colegio de aquella, les hace una visita. Mediante intrigas, Mitzi consigue quedarse a solas con André e intenta seducirlo.

“El inicio de *Una hora contigo* parece ilustrar la clandestinidad prometida por su título. Los dos personajes que se besan tan apasionadamente en el parque, provocando toda una operación de ‘limpieza’ de la policía, resultan ser marido y mujer. El espectador no se queda tranquilo: al estar casados, esos amantes resultan aún más provocativos. Aflora una sospecha: ¿no es demasiado hermoso para ser verdad? Ahí está el arte de *Una hora contigo*: hacer que nazca la sospecha, tanto en el espectador como en los personajes. (...) El cinismo de Lubitsch prevalece, parece ser, sobre el de Cukor, que figura en los títulos de crédito como realizador adjunto”. (Jean Loup-Bourget, Eithne O'Neill, *Lubitsch o la sátira romántica*). “El historiador del cine Barry Sabath, después de un cuidadoso examen de las declaraciones juradas de Cukor, estima que la aportación de Cukor a la película final consiste en su mayor parte en primeros planos aislados sin diálogos o tomas de pies subiendo escaleras, la clase de material que a menudo se deja para las segundas unidades o los ayudantes de dirección. Para bien o para mal, entonces, *Una hora contigo* es una película de Lubitsch”. (Scott Eyman, *Ernst Lubitsch: Laughter in Paradise*).

Miércoles 22

A las 18 horas.

El pecado de Cluny Brown

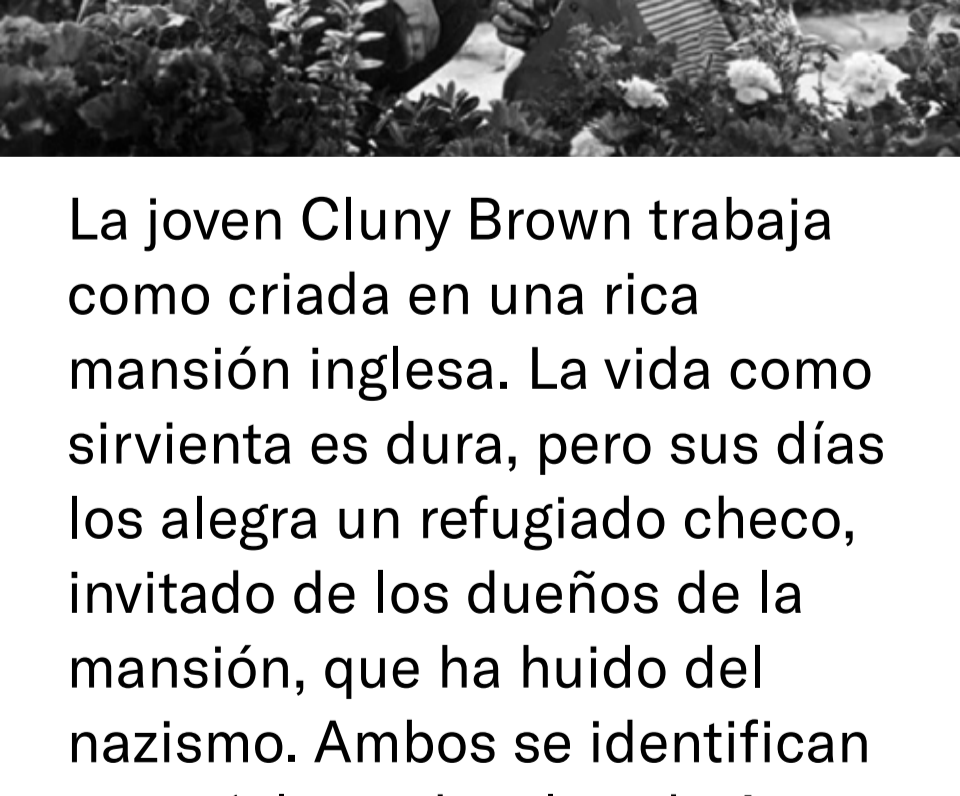
(*Cluny Brown*; EE.UU., 1946)

Dirección: Ernst Lubitsch.

Con Charles Boyer, Jennifer Jones,

Peter Lawford.

(100'; DM).



La joven Cluny Brown trabaja como criada en una rica mansión inglesa. La vida como sirvienta es dura, pero sus días los alegra un refugiado checo, invitado de los dueños de la mansión, que ha huido del nazismo. Ambos se identifican como ‘almas desplazadas’, pero ella no quiere nada romántico con su agradable nuevo amigo.

“*El pecado de Cluny Brown* reúne a una colección de imbéciles que harían las delicias de Gustave Flaubert con un rigor casi *fritzlángiano* de risueño entomólogo. Lubitsch se divierte lanzando algunos perros locos para poner patas arriba esta sociedad cuya estupidez disecciona veinticuatro veces por segundo, descomponiendo la propia mecánica que había concebido y auto biografiándose una vez más a través del personaje de Charles Boyer (...) La mirada del cineasta en este film resulta más negra y sarcástica

que despegada, mirada sobre los representantes de todas las clases sociales, empezando naturalmente por la aristocracia: cuando a Sir Henry Carmel le dicen que hay gente que intenta 'construir un mundo nuevo y mejor', éste se extraña: '¿Por qué?'. La inmensa originalidad de Lubitsch radica en el hecho de que las decisiones de su dirección son siempre dictadas por su visión del mundo, lo que le permite evitar recurrir a artificiales técnicas de construcción dramática, tan típicas en la mayor parte de las comedias. Anti manipuladora, la estética de Lubitsch no es más que una extensión de su visión de la vida". (Bertrand Tavernier y Jean-Pierre Coursodon, *50 años de cine norteamericano*).

Miércoles 22

A las 21 horas.

El diablo dijo no

(*Heaven Can Wait*; EE.UU., 1943)

Dirección: Ernst Lubitsch.

Con Gene Tierney, Don Ameche,

Charles Coburn.

(112'; DM).



Cuando muere a los 70 años, Henry Van Cleve va al Infierno, donde lo recibe un caballero bien vestido que le exige que confiese sus delitos. Henry comienza entonces a contar la historia de su vida...

"*El diablo dijo no*, obra milagrosa que es a la vez confesión y testamento. Al igual que su protagonista, Lubitsch recapitula su carrera, revive sus recuerdos. Film recuento, *El diablo dijo no* es a Lubitsch lo que *La carroza de oro* es a Jean Renoir; reflexión de un artista sobre su obra y remate de esa obra. Pasando con rara delicadeza, dentro de una misma escena, de la emoción pudorosa a la sátira burlesca y la crónica sonriente de inigualable justeza, *El diablo dijo no* dice más sobre las relaciones entre un hombre y una mujer que todas las películas de Antonioni juntas". (Bertrand Tavernier y Jean-Pierre Coursodon, *50 años de cine norteamericano*).

"En *El diablo dijo no* están presentes todos los valores materializados en la obra tardía de Lubitsch: la elegancia, el encanto, la belleza, el ingenio insolente de la mano de la trascendencia espiritual, y por encima de todo la idea de que el don de la risa da derecho a su poseedor a tener su propio código moral, su propia bondad particular y su propio pasaporte para los Campos Elíseos". (Scott Eyman, *Ernst Lubitsch: Laughter in Paradise*).